

Jueves, 26 de abril de 2018

MENSAJE DIARIO DE CRISTO JESÚS GLORIFICADO, TRANSMITIDO EN LA LOCALIDAD DE LOS COCOS, CÓRDOBA, ARGENTINA, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Todo el alivio que puedan generarle al prójimo, así como al hermano de camino, es a Mí que Me lo dan.

Todo el amor que puedan expresar y compartir hasta en los más pequeños detalles, es a Mí que Me lo dan.

Toda la comprensión y consideración que puedan vivir con el semejante, es a Mí que Me las dan.

Toda la compasión que puedan expresar a los que no son comprendidos ni aceptados por sus problemas diarios, es a Mí que Me la dan.

Porque todo proviene del amor.

Es el Amor de Dios el que le concede a los hombres el entendimiento, es el Amor del Infinito el que permite la unidad entre hermanos de caminos tan distintos.

Todo lo que hagan por sus hermanos Me lo harán dos veces a Mí, y así Yo estaré agradecido sabiendo que, al menos, alguien aprendió la lección interior que una vez Yo prediqué.

Si en este tiempo de grandes definiciones y pruebas, así como de grandes acontecimientos y desafíos, no existiera el amor entre los seres, no habría ninguna posibilidad de gestar la Nueva Humanidad.

Cuando dos o más vivan el amor en Mi nombre y sin prejuicios, se cumplirá Mi Profecía, y los Nuevos Cristos de los últimos días surgirán.

Nada podrá curarse sino con el amor; porque el amor acoge al peregrino, el amor comprende y acepta al hermano.

El verdadero amor no es juicio, sino misericordia.

El amor comparte todo lo que tiene y todo lo que posee, y no guarda nada para sí.

El amor concede Gracias espontáneas y curas milagrosas en la vida del espíritu.

Cuando no encuentres salida, pregúntate: ¿estoy amando con fervor o con amor propio? Ábrete entonces al misterio infinito del Amor de Cristo guardado en cada Sacramento, así como en el templo del alma que se abre de corazón para recibir el Amor del Maestro.

Que el amor les demuestre, todos los días, que podrán hacer cosas más grandes que las que Yo hice hace tanto tiempo atrás.

El amor verdadero solo desea el bien.

¡Les agradezco por guardar Mis Palabras en el corazón!

Los bendice,

Vuestro Maestro, Cristo Jesús